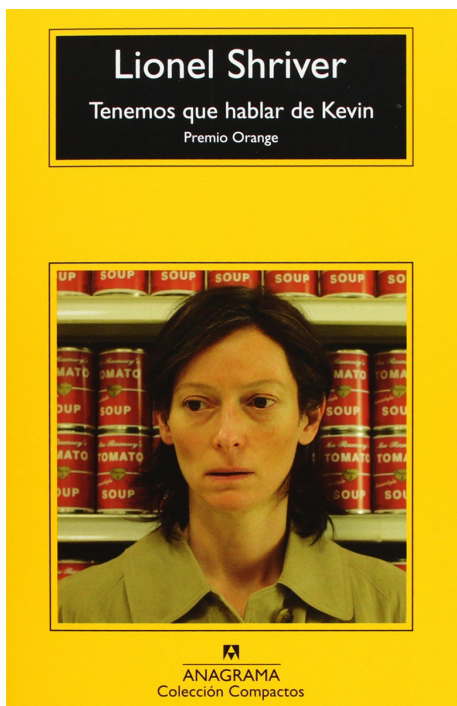




Lionel Shriver

nació en 1957, en Carolina del Norte, Estados Unidos. Periodista y escritora, estudió en la Universidad de Columbia, ha vivido en Nairobi, Belfast y Bangkok, y en la actualidad reside en Londres. Después de varias novelas, en el año 2005 ganó el prestigioso Premio Orange con *Tenemos que hablar de Kevin*, una novela que ha suscitado fuertes polémicas y se ha convertido en un best seller internacional, que ha consagrado a la autora.

riverside
agency

Tenemos que hablar de Kevin

Autor: Lionel, Shriver

Compactos

Anagrama

ISBN: 978-84-339-7350-4 / Rústica / 608pp | 135 x 205 cm

Precio: \$ 38.500,00

Tenemos que hablar de Kevin es una novela epistolar. Cartas largas y detalladas de una mujer a su exesposo, Franklin, el padre de su hijo. Cartas llenas de una ironía cruel y desgana. Poco queda de Eva, la mujer que las firma, salvo las palabras. Lo que quiere contarle a Franklin es la catástrofe de su maternidad. El hijo, Kevin, está preso. Es un adolescente y es un asesino. Y ella necesita nombrar a ese joven al que no supo amar y preguntarse por el origen del Mal. No hay nadie querible en esta novela de Lionel Shriver. Eva es una empresaria exitosa, creadora de guías de turismo hípster; Franklin es un publicista. Kevin irrumpe como una maldición en su vida perfecta. Es temible desde que nace. Nada le importa. No es posible castigarlo ni amenazarlo porque odia vivir y todo le aburre, salvo la crueldad. Kevin culpa a sus padres de haberlo traído a este mundo estúpido y se venga, no solo como autor de una masacre, sino como niño imposible, que ataca a los débiles, que usa pañales hasta los seis años, que aprende a leer y a sumar en secreto, como si un demonio le susurrara el conocimiento desde el abismo. *Tenemos que hablar de Kevin* es una novela sobre la maternidad y sobre cómo los hijos pueden constituir el misterio más íntimo y más insondable. Mariana Enriquez Ilustración de cubierta Ana Galvañ

Tenemos que hablar de Kevin es una novela epistolar. Cartas largas y detalladas de una mujer a su exesposo, Franklin, el padre de su hijo. Cartas llenas de una ironía cruel y desgana. Poco queda de Eva, la mujer que las firma, salvo las palabras. Lo que quiere contarle a Franklin es la catástrofe de su maternidad.